

## La nueva postura

**T**ODO el mundo sabe que unos pocos metros de playa forman un microcosmos. El que me cupo en suerte este verano lo poblaba una extraña pareja con veinte años de matrimonio a la espalda, el sfumato de una chica; un par de *voyeurs* que pasan puntual pensión alimenticia a aquellas que les fascinaran el ojo un día y dos licenciados en Historia recién casados por lo civil. No me meto en la cuenta, de modo que aquí acaba esta pincelada a mitad de camino entre la estadística y el cuadro de costumbres.

Los microcosmos —y las estadísticas— suelen decir verdad si no se manipulan. Cuarenta años atrás vayamos a saber qué especies —y qué amores y desamores y ganancias— reposaban en esas mismas arenas mediterráneas. Hoy había lo que dije más algún *topless*, vagas quejas sobre la amistad hispano-árabe y más vagos conciertos sobre el feminismo. De manera que las playas han cambiado, las tramas afectivas de quienes acuden a tostarse al sol cambiaron también y lo único que no cambió es el clero. Sigue sin aparecer por allí. En las lindes de mi estera, arduamente ganadas cada mañana a turistas nórdicos y rapaces de la Rioja alavesa no se vio ni un solo exclaustro, ni un suspendido a *divinis*, ni un fraile de los cristianos para el socialismo, ni, por descontado, un párroco en funciones. Lo cual prueba que el número de clérigos —sumisos o insumisos— mengua cada día en el país. En cualquier caso, como a mí vera no los había ni regreso enriquecido por el parecer de las facciones indómitas de la Iglesia ni edificado por la doctrina oficial. Sé de todo ello lo que dijeron los periódicos antes del éxodo estival. Es decir, que la jerarquía está en contra de lo que propiciaba el mesocrático grupo formado por el azar y los pocos escrupulos que nos gastamos en los viajes. Por resumir, en contra del divorcio, apetecido por un considerable número de ovejas del rebaño pecador que se bronceó la piel en julio y agosto. Y esto no lo digo yo, sino las encuestas.

Que la jerarquía esté en contra ha de tener una explicación. Y cuando hablo de explicación no me refiero a la que los anticlericales obstinados propalan. Ya se sabe: a la Iglesia se le hundiría un negocio. Como es de rigor, eso no puede ser cierto, porque la nave de Pedro prevalecerá y las migajas que aventaría el derrumbe del Tribunal de la Rota ya las compensaría con creces otro mar. ¿No encuentran las avicenas su alimento en los umbrales de un mar podrido? En suma, no puedo aceptar que la defensa eclesial del vínculo del matrimonio obedezca a una política hacendística de viejo cuño. Pienso que la causa, si es que hay causa, estriba en la falta de información tan someramente apuntada al retratar los metros de playa de donde vengo. No había pastores para

apacentar la grey y menos para volver al redil a los descarriados. Y al no haberlos, ¿cómo sabrá la jerarquía lo que pasa? ¿Quién puede informarla de que, como sucedía en los archimientados metros de arena, la pareja cristalizada y en apariencia ejemplar esperaba la Ley del Divorcio como agua de mayo? Pues sí. Y sólo para arreglar su desavenencia con la misma pulcritud y ba-

jos costos con que levantara los veinte años de desacuerdos y ajustes de cuentas; sin tener que jurar que no creía en la salvación del alma cuando escuchó la epístola de San Pablo;

ni recitar el romance, malamente aprendido, de que unió sus cuerpos, que no su sentir, el temor reverencial a unos padres despóticos; en otras palabras, poniendo sobre el tapete lo cotidiano: que no aguantamos más, señor juez, y los niños ya están crecidos...

La Iglesia española necesita, no cabe duda, más clérigos si quiere que sus documentos se atengan a la demanda de un porcentaje no desdeñable de la población. Mas como no parece que, pese al *revival* religioso, acuda de nuevo la gente a los seminarios, habrá de echar mano de otros recursos. Y ya que es, asimismo, contraria a prescindir del celibato de sus ministros y sospecha que los sondeos de opinión los sustentan un *marketing* ajeno al etéreo mundo del espíritu, me temo que acabará acudiendo a "los enteraos" para salir del atasco.

"El enterao" no es una figura eclesial, sino civil y, por ende, no escasea. Tampoco encaja en el ámbito de la ciencia y menos aún en el del comercio. Se trata de un ser a medio camino entre el profesional y el *amateur*, el hombre de saber enciclopédico y el ignorante craso, el espía y el santo varón, el abogado de pobres y el guía con diploma, el psicólogo de masas y el muy exclusivo psicoanalista; en fin, entre el que se quemó las pestañas y el que lo sabe porque se lo regaló la vida. El novelista Daniel Suetri lo descubrió hace años en un artículo por el que le habrían dado el Pulitzer de cazarlo en Brooklyn. Contaba Suetri una sesión de noche en un cine de los Cuatro Caminos. Una caravana en ruta hacia el Oeste acampaba a la luz de las fogatas y en éstas asomaban la gaita Jerónimo y sus chicos. Un escolofro recorrió la sala y se oyó un grito de mujer: "Pobrecillos, van a matarlos". La voz del "enterao" surgió para poner las cosas en su sitio: "Los indios no atacan de noche, señora".

La contrata —full o part-time— de estos practicantes del ojo avizor tengo por seguro que haría de los documentos de la jerarquía auténticos *best-sellers* y evitaría de paso escribir artículos tan ladrones como éste, donde lo valioso que no proviene del pensar común pertenece al talento de un amigo. ■

# LOS ENTERAOS

ISAAC MONTERO

triumfo

DIRECTOR  
José Ángel Ezcurro  
SUBDIRECTOR  
Eduardo Haro Tecglón  
JEFE DE REDACCIÓN  
Victor Márquez Reviriego

### REDACCIÓN

Bernardo de Arizabalaga ● Carmen Fernández Ruiz ● Joaquín Robayo ● Cristina Rubio ● COLABORACION: Juan Aldebarán ● Astón Amargo ● José Aumente ● Félix de Arca ● Pablo Berbén ● Antonio Burgos ● M. Campo Vidal ● Silvestre Codac ● P. Costa Morata ● Nazario Cristóbal ● J. Cruz Ruiz ● Juan Cuesta ● Ramón Chao ● Álvaro Feito ● Tomás Ramos Fernández ● I. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● Diego Galán ● J. L. García Delgado ● Gonzalo Golcochea ● José A. Gómez Martín ● Fernando González ● Juan Goytisolo ● Eduardo de Guzmán ● E. Haro Ibars ● Juan A. Hornigán ● Fernando López Agudín ● Diego A. Manrique ● Jaime Millán ● E. Mirat Macabala ● Juan Mollá ● José Manleón ● Isaac Montero ● J. M. Morazo Galvín ● Cristina Peri Rossi ● Puzuelo ● Carlos M. Rama ● Luis Racionero ● Ignacio Ramonet ● A. Ramos Espejo ● José Ramón Rubio ● Fernando Savater ● Julio Segura ● Juan Sarrat Josa ● Ignacio Sotelo ● Julia Uvella ● Dr. J. A. Valsallo ● José M.ª Vaz de Soto ● Rodrigo Vázquez Prada ● Martín Vilamara ● J. Zamora Torres ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: Feiffer ● Quins ● Ramón Saliés ● Zamorano ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● Le Nouvel Observateur ● Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO: Antonio Castaño ● CONFECION: Trinidad Castaño ● Luis M. Tarnes ● FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez

### EDITA

PRENSA PERIODICA, S. A. Pl. Conde Valle Suchil, 20. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: PENSAPER. Télex: 43840 TRFO-E

### GERENTE

Juan Carlos Aramburu

CONTABILIDAD: Carlos Utsá, EXPEDICION: Manuel Fernández, PROMOCION Y DIFUSION: Manuel Couqueo, SERVICIOS GENERALES: Araceli Reina. SUSCRIPCIONES: María José Urizarna



### PUBLICIDAD

REDIE PRENSA, Joaquín Morero Lago, Ralaz Herrera, 3. 1.ª A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 89. MADRID-16. Emilio Bécquer, Avda. Príncipe de Asturias, 8. Tel. 218 42 55 y 218 41 71. BARCELONA-12

IMPRESION: Hauser y Menet, S. A. Plaza, 19. MADRID-5. Depósito Legal: M. 1.272-1958

### DISTRIBUCION:

Marcos Ibérica, Distribución de Ediciones, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,358. Madrid-34.

COPYRIGHT BY TRIUMFO 1979. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos ni aun citando su procedencia. TRIUMFO no devolverá los originales que no soliciten previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo): 75 Ptas.